

“

LA GENERACIÓN DEL 28 CONTRA LA DICTADURA DE JUAN VICENTE GÓMEZ

”



AUTORES:

Sarah Patricia Docazal Mir

Estudiante de quinto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales
Raúl Roa García
ORCID ID: 0000-0001-7277-5161

Glenda Gómez García

Estudiante de quinto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales
Raúl Roa García
ORCID ID: 0000-0003-2383-131x



HISTORIA DE LA RELACIONES INTERNACIONALES

Recibido: 02 de enero de 2023

Aprobado: 10 de enero de 2023

RESUMEN

Los movimientos estudiantiles a lo largo de la historia han sido decisivos en las luchas políticas en defensa de la libertad y la democracia e impulsores de los procesos progresistas alrededor del mundo. En el caso específico de Venezuela, las protestas estudiantiles han constituido un objeto de estudio de gran interés, debido a que han estimulado el cambio político y social en diversos momentos de la historia del país. Un ejemplo de ello es lo ocurrido en 1928, año en el que se desarrolla el primer gran movimiento estudiantil venezolano, conocido posteriormente como la “Generación del 28”, que marca social y políticamente a la nación. Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación se propone analizar las causas del surgimiento y accionar de la llamada “Generación del 28” contra el gobierno dictatorial del General Juan Vicente Gómez y explicar la significación político-social y cultural de dicho movimiento para Venezuela.

ABSTRACT

Throughout history, student movements have been decisive in political struggles in support of freedom and democracy and they have been a driving force of the progressive processes all around the world. Associated with Venezuela, student demonstrations have become an important reference research as they have promoted social and political changes at different periods in the country's history. For instance, the event that took place in 1928 impacted on the political and social life of the country. It was the first great Venezuelan student movement, well known as the “Generation of 28”. The purpose of this research is to analyze the causes of the emergence and actions of the so called “Generation of 28” against the dictatorial government of General Juan Vicente Gómez, while explaining the cultural and political-social meaning of this movement for Venezuela.

Palabras clave: Generación del 28, Gomecismo, movimientos estudiantiles, Política, Intelectualidad.

Keywords: Generation of 28, Gomecism, student movements, politics, intellectuality

INTRODUCCIÓN

Los movimientos estudiantiles a lo largo de la historia han sido decisivos en las luchas políticas en defensa de la libertad y la democracia e impulsores de los procesos progresistas alrededor del mundo. Asimismo, más allá de tiempos o generaciones concretas, los estudiantes universitarios han constituido el germen de la formación de importantes líderes en variados campos de la acción política e intelectual de sus respectivos países. En la región latinoamericana, los movimientos estudiantiles, desde sus inicios con la Reforma de Córdoba, fueron la expresión de sectores de las clases medias que trataban de conquistar espacios de participación política y social en el seno de sociedades oligárquicas tradicionales (Torrealba, M; 2008).

Durante el siglo XX, en América Latina se produjeron una serie de reformas liberales como consecuencia de profundas transformaciones en la estructura social, lo que generó, entre otras cosas, un proceso de concentración urbana y el surgimiento de nuevas clases sociales. Dentro de esta “nueva” sociedad, los sectores medios emergentes serían los protagonistas de nuevas formas de lucha social, cuyas demandas se expresarían con fuerza en los sistemas educativos, sobre todo en las universidades.

De esta forma, el estudiantado se constituyó como uno de los principales grupos de presión que luchaba, no solo contra la verticalidad y la falta de autonomía dentro de las instituciones educativas, sino contra la sociedad en que estas funcionan. O sea, que la lucha por reformas universitarias desembocó en la demanda de reformas sociales. Pues, el enfrentamiento a

las estructuras universitarias y a su papel dentro de la sociedad, entrañó, muchas veces, la contraposición al propio Estado y al sistema político imperante. De esta manera, el movimiento estudiantil se fue radicalizando y tomando derroteros políticos en la medida en que cuestionaba el empleo de los recursos por parte del gobierno y el orden establecido y exigía un cambio progresista en las estructuras universitarias, crítico con las desigualdades sociales, la opresión política y la falta de democracia.

En el caso específico de Venezuela, las protestas estudiantiles han constituido un objeto de estudio de gran interés, debido a que impulsaron el cambio político y social en diversos momentos de la historia del país. Un ejemplo de ello es lo ocurrido en 1928, año en el que se desarrolló el primer gran movimiento estudiantil venezolano, conocido posteriormente como la “Generación del 28”, que marcó social y políticamente al país. Allí, un grupo de estudiantes sirvieron de ejemplo en la lucha contra un orden establecido en clara contradicción con los ideales modernos y transformadores de una juventud pujante y ávida de reformas.

Además, es necesario destacar que estos movimientos y los procesos que desencadenaron, trajeron consigo repercusiones culturales, sociales y políticas que, a largo plazo, incidirían significativamente en la sociedad en que se desenvolvían.

Por lo tanto, el propósito de esta investigación es analizar las causas del surgimiento y accionar de la llamada “Generación del 28” contra el gobierno dictatorial del General Juan Vicente Gómez y explicar la significación político-social y cultural de dicho movimiento para Venezuela.

DESARROLLO

Contexto nacional, regional e internacional en el que surge la Generación del 28

En 1908 Juan Vicente Gómez llegó al poder y estableció un régimen despótico y dictatorial. Su régimen personalista puso fin al viejo estilo caudillista decimonónico de gobierno (Guerra Vilaboy, S; 2015). Se caracterizó por el dominio de una élite liberal positivista que obviaba los intereses de las masas y por la centralización del poder político, administrativo y militar.

En este tiempo, Venezuela era un país fundamentalmente rural con un orden semifeudal donde persistían relaciones sociales de producción precapitalistas. La clase dirigente estaba conformada por una alianza entre los caudillos regionales, los banqueros y las compañías extranjeras. El pueblo era dependiente de sus dirigentes y tenía muy pocas posibilidades de instrucción. En el año 1914, se descubrieron los yacimientos de petróleo del país y comenzó la explotación a gran escala del mineral. La orientación de la economía hacia la exportación del petróleo y la consecuente modernización del Estado y la economía, hicieron decaer la producción agropecuaria y originaron la mutación de la oligarquía terrateniente a una burguesía vinculada a la producción del mineral. A su vez, aparecieron cinturones de miseria alrededor de los centros urbanos y las zonas petrolíferas. Se profundizaron la concentración del capital de las grandes empresas extranjeras y la polarización de la sociedad.

En lo referido a la educación, el gobierno

de Gómez no se interesó demasiado en el desarrollo de una política educacional sólida. Durante la década del 20, más del 80% de la población era analfabeta y a la universidad tenían acceso grupos reducidos de la clase media fundamentalmente. Las familias de la clase alta preferían enviar a sus hijos a estudiar a Europa. De hecho, cuando surgió la Generación del 28, no existían universidades propiamente, sino escuelas aisladas de Ingeniería, Derecho y Medicina. Además, según estimaciones, para esa fecha en Caracas solo había alrededor de 400 estudiantes matriculados en el nivel universitario (Bohórquez, 2018).

En esa relación que se produjo entre la modernización petrolera, el capitalismo de Estado, la represión y el nacionalismo, surgió la Generación del 28 (Bohórquez, D; 2018). Esta estuvo formada por un grupo de estudiantes universitarios de las capas medias¹. Esta clase buscaba consolidarse y necesitaba cambiar el régimen autoritario existente; requería una nueva forma de ejercicio de poder a través de la participación democrática. Con el nombre de Generación del 28 se denominó a un grupo de jóvenes de los sectores medios que no tenían una uniformidad ideológica, ni estética, pero que se constituyeron en una vanguardia artística e intelectual, mientras se vinculaban a acciones de protestas o actividades conspirativas contra el régimen, desde la clandestinidad, la cárcel o el exilio.

Por una parte, entre los antecedentes de las luchas universitarias contra la dictadura gomecista se dieron, a partir de 1912, los actos de protesta de los estudiantes con motivo de la firma del llamado “Protocolo Francés”; la circulación del Escalpelo y periódicos clandestinos en 1914; y

el apoyo de los estudiantes de Medicina a las protestas y paros de los trabajadores tranviarios, artesanos y obreros, en 1921. Como consecuencia, el régimen recrudeció la represión contra los estudiantes con sanciones penales, torturas y muertes y con la clausura de la universidad en disímiles ocasiones. No obstante, este sector se convertiría en el más beligerante hacia la dictadura.

Por otra parte, en el contexto internacional y regional se suscitaron determinados acontecimientos que influyeron en la concientización de los jóvenes que integrarían la Generación del 28. De ellos, el más relacionado con el movimiento estudiantil fue la reforma de Córdoba; aunque a diferencia de esta, la Generación del 28 no se circunscribió solamente a transformaciones universitarias, pues buscó hacer extensiva la lucha por las libertades democráticas hacia todas las esferas de actuación del país. Otros hechos que incidieron en la formación de esta generación fueron la Revolución Mexicana de 1910, la Revolución Socialista de Octubre de 1917 y la Primera Guerra Mundial, por el impacto que estos eventos tuvieron en el continente y las transformaciones económicas y sociales que provocaron.

Hay que tomar también en cuenta el escenario que vivía América Latina en los años más próximos a la aparición de la Generación del 28. El continente estaba dominado por regímenes antidemocráticos, plegados al capital extranjero y las oligarquías locales. Después de la Primera Guerra Mundial, los monopolios estadounidenses intensificaron la penetración económica en Latinoamérica y las naciones se convirtieron en enclaves de la economía norteña. Además, Estados Unidos (EE. UU.) liquidó las posibilida-

des de desarrollo propio de estos pueblos y restringió su soberanía; asimismo, aumentaron las pugnas interimperialistas en el área. Todas estas dictaduras se mantenían en el poder con el apoyo de EE. UU. ya que Washington prefería regímenes dictatoriales con un ejército fuerte y organizado que garantizara sus intereses. A su vez, aplicaba una política panamericana que, hacia la década del 20, arrojaría sus primeros frutos. Por último, en el 1920 sobrevendría una crisis de superproducción que iría mostrando la caducidad de las viejas estructuras de dominación y colonaje.

Como consecuencia de la situación económica, política y social anteriormente descrita, América Latina viviría un clima de efervescencia nacionalista y social, en el que se prestaría atención a los problemas derivados del sometimiento a los monopolios imperialistas y las dictaduras. Hubo un auge de las luchas revolucionarias y antimperialistas de la clase obrera, de las revueltas campesinas y rurales y una radicalización de las capas medias. Muestra de ello fue la incorporación de los estudiantes a las luchas antimperialistas y antioligárquicas como ocurrió en Argentina, Perú, Cuba, Venezuela, entre otros. También se dio un desarrollo del movimiento comunista con la formación de los primeros partidos de esta ideología. La expresión de estas luchas y reclamos de cambio también se manifestaron en otros espacios, a saber: las rigurosas investigaciones en el campo de la antropología, dedicadas a reivindicar los aportes de los negros esclavos y los indígenas; y en la literatura con novelas como Doña Bárbara (1929) del venezolano Rómulo Gallegos.

Surgimiento y accionar de la Generación del 28

La generación del 28 se dio a conocer a través de la celebración de la Semana del Estudiante (6/febrero/1928- 12/febrero/1928) y de los acontecimientos que tuvieron lugar en ella. Esta Semana fue convocada por la Federación de Estudiantes de Venezuela y tenía por objetivo desarrollar un conjunto de actividades culturales en el marco de los carnavales que permitieran recaudar fondos para la construcción de una Casa del Estudiante. En las actividades, los estudiantes decidieron llevar una boina azul, la que sería símbolo de la generación.

Entre las actividades desarrolladas en la Semana del Estudiante, se destacó el discurso de Jóvito Villalba en el homenaje que se realizó a Simón Bolívar en el Pantheon Nacional. En el mismo, desde una referencia a Martí, hizo una invocación al Libertador y criticó abiertamente a la dictadura (Bohórquez, D; 2018). También, la velada llevada a cabo en el Teatro Municipal en la que Pío Tamayo leyó el poema “Homenaje y demanda del indio”, que hacía alusión a la precaria situación de los indígenas. Otros hechos importantes fueron: el discurso de Joaquín Gabaldón frente a la estatua de José Félix Ribas en la Plaza La Pastora y el desfile de automóviles por las calles de Caracas. En ambos eventos, y fundamentalmente en el último, se condenó el autoritarismo, se reclamó la democracia y la libertad. De igual forma, durante la Semana circularon hojas sueltas que denunciaban los crímenes de la dictadura y que contenían escritos satíricos contra Juan Vicente Gómez. Otro de los eventos fue el recital en el Teatro Rívoli en el que se apreció el carácter vanguardista de los poemas declamados, la

charla de Isidro Valle en Maracaibo sobre el analfabetismo, entre otros.

Todos los poemas, escritos, discursos y demás actividades desarrolladas en la Semana del Estudiante criticaban directamente, a través de la sátira o de forma más velada al régimen gomecista; denunciaban la situación precaria de Venezuela, el analfabetismo, la marginalización y sometimiento del indio; llamaban a la rebelión y reclamaban transformaciones sociales.

Ante todas estas acciones, el gobierno aumentó la represión y la censura y encarceló a varios estudiantes de los que habían participado en estas acciones. En gesto de protesta, otros 200 estudiantes se entregaron espontáneamente. Más adelante se desató una huelga en Caracas en apoyo a los estudiantes presos que obligó a la dictadura gomecista a poner una parte de ellos en libertad. De esta manera, durante los años posteriores del régimen, los estudiantes de la Generación del 28 tuvieron que operar en el exilio, en la clandestinidad o desde las propias cárceles.

Sin embargo, la Semana del Estudiante creó todo un clima de agitación contra la dictadura. Los jóvenes que se dieron a conocer enarbolaron un discurso contestatario que ganó la simpatía de amplios sectores de la sociedad. Esto se debió, en gran medida, a que el pueblo comulgaba con los reclamos de los estudiantes. El estado de cosas que estos jóvenes querían cambiar era el mismo que mantenía a las masas en una situación precaria. Además, los estudiantes no cesaron en sus luchas a pesar del aumento de la represión. El 7 de abril de 1928 algunos de estos jóvenes se vincularon al alzamiento de dos cuarte-

les contra la dictadura; aunque el este fue rápidamente controlado por el régimen.

Después de la muerte de Juan Vicente Gómez, que puso fin a su extenso mandato, muchos de los jóvenes de la Generación del 28 que se encontraban presos, fueron excarcelados por el sucesor del dictador y los jóvenes que se hallaban en el exilio, regresaron al país. En este clima de tímida transición a la democracia (Bohórquez, D; 2018), con protestas populares y huelgas, la Generación del 28 se incorporaría a las luchas sociales y desempeñaría un papel importante como actores políticos e intelectuales.

Repercusión en el campo político

La Generación del 28 marcó el surgimiento de un nuevo actor en la lucha por la transformación social y el logro de la emancipación de la mayoría: los estudiantes en contraposición a los viejos caudillos. Se conformó un nuevo espacio político en Venezuela. Con ellos, surgieron intelectuales que no solo transformaron, modernizaron e hicieron aportes vanguardistas en los diversos campos en los que se desempeñaron (antropología, historia, sociología, política, economía); sino que esta preocupación profesional se vinculó y sirvió de complemento a su accionar político. Se produjo un desplazamiento del escenario de las luchas sociales desde el campo hacia las ciudades. Con una parte de la Generación del 28 se introdujo la preocupación por las amenazas imperialistas hacia el país, específicamente en la industria petrolera. Varios de ellos desarrollaron debates en el exilio o en las cárceles sobre cómo transformar Venezuela con una visión marxista. Por tanto, contribuyeron a formar una conciencia antimperialista y de justicia social

y a buscar, no solo un cambio gubernamental, sino una transformación total del país. También, estos jóvenes asentaron un duro golpe a la vieja filosofía liberal y positivista del régimen gomecista y dieron paso a una conciencia nacionalista, antimperialista y democrática.

Para constatar la repercusión de esta Generación baste mencionar que jóvenes pertenecientes a la misma serían líderes fundadores de importantes organizaciones y partidos políticos de la década siguiente. Ejemplo es la Asociación Revolucionaria de Izquierda (ARDI), que luego evolucionaría bajo el liderazgo de Rómulo Betancourt en un partido populista de la corriente socialdemócrata: Acción Democrática (AD). Betancourt, quien sería en años posteriores electo presidente en dos ocasiones, fundó también el movimiento Organización Venezolana (ORVE) y los comunistas de la Generación constituyeron el Partido Republicano Progresista (PRP).

Repercusión en el campo literario e intelectual

La generación de 1928 fue cantera para la formación tanto de nuevos actores políticos, como de escritores e intelectuales que representaron un punto de ruptura con las viejas formas de hacer política y literatura y de pensar el país. En ellos comenzó a fortalecerse un sentimiento de nacionalidad, de conciencia del pasado, y un afán de reinterpretar la realidad existente y, en consecuencia, promover las transformaciones democráticas y modernizantes que el país requería. Para estos jóvenes, la literatura y las ciencias sociales tomaron un nuevo significado y dejaron de ser meros vehículos de expresión artística para adoptar un matiz ideológico

de denuncia social.

Entre los representantes más destacados cabe citar, en el ámbito literario, a Arturo Uslar Pietri, Miguel Otero Silva, Antonio Arraiz, Pio Tamayo, Guillermo Meneses, Andrés Eloy Blanco, Jacinto Fombona Pachano, Armando Rojas Guardia y Gonzalo Carnevali. Estos poetas y narradores asumieron el rescate de la nación, de lo autóctono, lo propiamente venezolano, así como sus imaginarios sociales y culturales, incorporando técnicas novedosas desde el punto de vista lingüístico y de recursos literarios.

Cabe resaltar que muchos de los integrantes de esta generación experimentaron el exilio, lo que contribuyó a aumentar su formación y a estar en contacto con nuevas lecturas y preceptos del marxismo. Consecuentemente, algunos de estos jóvenes intelectuales hicieron considerables aportes desde el punto de vista histórico, sociológico y/o antropológico. Un ejemplo de ello fue la labor de Rodolfo Quintero, considerado uno de los más relevantes exponentes de la antropología marxista en Latinoamérica. Su obra intelectual abarcó la antropología, la historia, la sociología, la política y la economía.

Carlos Irazábal, fue otra de las personalidades descollantes en ese sentido. En sus obras defendía la tesis de la importancia de los partidos políticos como vía para alcanzar la democracia. Además, con su pensamiento marxista, denunció y condenó la presencia o actitudes imperialistas que detecta en el país.

Otros miembros de esta generación como Isaac Pardo, Juan Bautista Fuenmayor, Joaquín Gabaldón Márquez o Rómulo Betancourt, asumieron

el compromiso y el enorme desafío de pensar el país, cada uno desde su perspectiva (Bohórquez, D; 2019).

En general, todos tuvieron en común la defensa del país, a partir de un rescate de la historia y la idiosincrasia nacional y en consecuencia, promovieron una cultura que tuvo como núcleo la inteligencia como arma para enfrentar a la dictadura.

CONCLUSIONES

La generación de 1928 fue una generación crítica, integrada en su mayoría por jóvenes universitarios provenientes de la clase media de la sociedad venezolana, que asumieron una actitud rebelde frente al régimen dictatorial de Juan Vicente Gómez. Las demostraciones estudiantiles y populares desencadenadas a partir de este movimiento fueron la prueba irrefutable de que el anhelo universitario y las ansias de cambio, eran un reflejo de las aspiraciones del pueblo, que sufría en la miseria.

Asimismo, sentaron las bases de la democracia en el país e impulsaron una cultura de la modernidad desde sus protestas en la calle y con las diferentes formas y prácticas discursivas en que se expresaron (poemas, panfletos, oratoria política, textos satíricos, de divulgación y relatos).

Aunque la formación de estos jóvenes no respondía a una uniformidad ideológica ni estética, sus acciones constituyeron el punto de partida para futuras manifestaciones más radicales y progresistas. De igual manera, sus innovadores discursos y prácticas políticas y literarias serían portadores de la modernidad

cultural venezolana y se impregnarían de una conciencia nacional que cada vez iría tomando matices más revolucionarios en materia política y social.

BIBLIOGRAFÍA

- Bohórquez, D. (enero-junio 2019). La Generación de 1928. Prácticas discursivas y luchas por la democracia. *Revista Cifra Nueva*, (39), pp. 19-35. <https://www.saer.ula.ve/and-le/123456789/45846>
- Guerra Vilaboy, S. (2015). Nueva historia mínima de América Latina. Biografía de un continente. Archivo general de la Nación (vol. CCXXVIII). Santo Domingo
- López, R.S. (2006). Los movimientos estudiantiles en Venezuela, 1958-1990. *HAOL*, (10), pp. 71-85. <https://jovenesenmovimiento.celaju.net/wp-content/uploads/2012/09/VEN-01.pdf>
- Luque, G. (octubre 2001). Gomecismo y educación: reforma, contrarreforma y nuevas reformas. 1900-1930. *ScIELO*. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S1316-008720010002200006
- Ortega, W. (diciembre, 2008). Los Estudiantes Universitarios frente al Gobierno de Juan Vicente Gómez (1908 – 1914). *Tiempo y Espacio*, 18 (50). <https://dialnet.unirioja.e/servlet/articulo?codigo=2998073>
- Rodríguez Chacín, R. (enero-junio 2015). Partidos políticos en Venezuela en los siglos XIX y XX. *ScIELO* https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S0253-92762015000100007

- Torrealba, M. (octubre, 2008). Resurgimiento del movimiento estudiantil venezolano. [Tesis de pregrado, Universidad Central de Venezuela Facultad de Humanidades y Educación Escuela de Comunicación Social]. Archivo digital. <https://jovenesenmovimiento.celaju.net/wp-content/uploads/2012/09/VEN-01.pdf>

NOTAS

1. **Capas medias** es una categoría sociológica que define a una parte considerable dentro de la estructura de la sociedad que abarca los sectores situados entre las capas superiores e inferiores en la pirámide social. Es un sector caracterizado por la tenencia de ingresos estables superiores al nivel promedio, muy heterogéneo en cuanto a necesidades e intereses, tanto políticos como ideológicos. Incluye a obreros, pequeños empresarios, empleados públicos, artesanos, maestros, personal médico asalariado, profesionales, entre otros. Particularmente en este trabajo se hace referencia a jóvenes profesionales e intelectuales.